

Lunes 18 de Junio de 1894.

Redactor-Director, JOSÉ MARTINEZ TORNEL.—Redactores: JOSÉ FRUTOS, MARIANO PERNÍ.

Precio dentro y fuera de Murcia  
UNA PESETA AL MES.

DIRECCION, CALLE DE LA SOCIEDAD, 10.—NUMEROS SUELTOS, 5 CÉNTIMOS.—SE PUBLICA TODOS LOS DIAS.



El Señor

**D. FRANCISCO GOMEZ GARCIA**

LICENCIADO EN CIENCIAS,

HA FALLECIDO

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus alligidos padre, hermanos Doña Teresa, Doña Angustias y Don Luis, hermanos políticos Don Joaquín González Martínez y Doña Patrocinio López Clemares, sobrinos, tíos, primos y demás familia,

Suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á su funeral y entierro que tendrán lugar en la parroquia de Santa María, hoy 18 del actual, el primero á las nueve de la mañana y el segundo á las seis de la tarde, por cuyo señalado favor les quedarán eternamente agradecidos.

Murcia 17 de Junio de 1894.

Casa mortuoria, Madre de Dios, 9.

El duelo se despidió en la Plaza de Agustinas.

Por disposición del finado no se reparten esquelas.

## LO DEL DIA

Por una feliz casualidad, hemos visitado las obras contra las inundaciones, acompañados del ingeniero Sr. D. Ramon Garcia; y aunque hemos de decir á nuestros lectores detalladamente lo que hemos visto sobre el terreno, queremos adelantarnos la grata noticia de que dichas obras están tan adelantadas, en lo más principal, que es el canal de desviación y su significación importante presa, que ya no cabe dudar de que dichas obras se han de ver terminadas en breve. El grandioso muro de la presa, que es la llave de seguridad del valle de Murcia, la garantía de la propiedad de esta Huerta, la defensa de las vidas y haciendas de nuestros colonos, el formidable parapeto que ha de convertir al terrible Guadalentín en manso y obediente río, dividiendo sus aguas hacia Sangonera para que la fertilicen, y hacia los campos de Totana, para que después de beneficiarlos, entren al mar por Mazarón; ese baluarte levantado sobre el lecho mismo del Guadalentín, descuellas ya sobre sus riveras y en el estiaje de este verano quedará completamente terminado. Mañana daremos más detalles de estas importantes obras.

Ayer tarde fué objeto de una dudosa manifestación en la plaza de toros un huertano que se presentó con el traje típico y característico de la Huerta, en toda su propiedad. La mayoría lo aplaudió por ver representada en él tantas generaciones como han llevado los zaragüelles, el jugon, las calcetas, las espartañas y su sombrero; otros lo silbaron, ¡ton-tos!, porque tal vestimenta les pareció ridícula.

¡Cuando es la que le ponen los artistas al propio Echegaray, cuando quieren presentarlo como murciano!

¡Cuando dice tanto como el mismo escudo de las Siete Coronas!

## NOTAS

### INÚTILES

#### DE LA SEMANA.

No ganamos para sustos. Ni para cosas que cuestan más dinero.

Y el susto de la semana, que en paz descansa, ha sido el que nos ha dado el telégrafo con su terrible lenguaje al comunicar-

nos la muerte del Sultan de Marruecos, persona generalmente apreciada y que contaba entre nosotros con muchas simpatías, por lo que lo hemos sentido como si fuera una persona de nuestra familia ó como si los millones de reales (y lo digo así para que abulte más) que nos había de dar un día de estos, no nos los debiera efectivamente en justa reparación de lo que perdimos en Melilla, sino que nos los regalara en prueba de afecto y estimación.

Y el susto que este desgraciado suceso nos ha causado, ha sido por el temor de que la muerte de Muley-Hassan nos trajera graves complicaciones; porque todas las naciones han puesto sus barcos «á la mira» de los terrenos marroquíes por si acaso era preciso meter la cuchara y sacar un trozo de imperio en el momento que, por las desavenencias de los moros, pudieran darse al asunto el carácter de merienda de negros.

Quien menos se ha preocupado del asunto ha sido nuestro gobierno que, gracias á Dios, no hace las cosas á tentas y á locas sino bien meditadamente.

(Dos años hace que se celebraron las últimas elecciones en esta capital y todavía no nos ha dicho si nos servirán ó no los diputados elegidos)

Pero aunque el gobierno no se haya atropellado en este asunto para precaver las posibles desagradables contingencias, muchas personas de pocos ánimos y temerosas de Dios y de los musulmanes, se han alarmado extraordinariamente con los temores manifestados por la prensa, de que se encendiese una guerra universal y viniéramos á quedar revueltos los individuos de diferentes castas, religiones y colores.

Ha habido quien todas las tardes esperaba que entrara por el puente á la hora del crepúsculo una manada de moros bravos de color oscuro, dispuestos á cometer toda clase de acciones descorteses.

Y tan inminente han creído estos individuos el peligro de una invasión moruna, que algunas veces, al oír llamar á la puerta de su casa, dando más de tres al dabanazos, han dicho á la criada:

—Espera, no abras, hasta que te convenzas viéndolo por el ventanillo, de que el que llega es un cristiano legítimo y lleva pantalones de última moda.

Porque llegaba á sospechar que el visitante fuera un askari destituido de su cargo ó un kaid altanero que iba á preguntar:

—¿Cuántas habitaciones. el piso segundo?

—Siete, señor,—contestaría ejemplo el cabeza de familia.

—Me conviene—replicaría el moro—ea, desáljenlo ustedes inmediatamente, porque lo necesito para mí y mis cuatro mujeres y mis veintitantos hijos...

—Pero...

—No hay que replicar... (y en actitud amenazadora y acariciando con la diestra el lujoso puño de su corvo cuchillo, echarían escaleras arriba el moro y su familia, á los que seguirían sus criados cargados con los equipajes.)

Y aquella familia de cristianos pacíficos se quedaría en la calle ó tendría que comprimirse y vivir en un sótano, aunque seguramente preferirían estar fuera de la casa más bien que dentro.

Porque dentro estarían dominados por la media luna.

Y fuera estarían á la luna llena de Valencia.

Y esta última tiene la ventaja de ser doble de grande que la otra y del país.

Por fortuna todos esos temores son completamente infundados, y solo han hecho mella en unos pocos. La mayoría no se ha preocupado de tal cosa, como lo prueba el hecho de haber habido en la semana última varios días de verbena pública en la Glorieta, y que á ella han acudido nuestras más guapas y elegantes paisanas, luciendo ya los trajes vaporosos y claros (me refiero al color) que la temporada calurosa exige.

Ellas alegres y sin mostrarse contrariadas por ninguno de estos sucesos serios han procurado divertirse, sin pensar en la que otros suponían probable invasión de los moros.

Cuando á ellas, después de todo era á las únicas á quienes podía interesar esta cuestión.

Porque con la visita de los siervos de Alá sería más fácil á muchas de las aburridas ya de la soltería, realizar sus sueños de amor y de ventura.

Porque un cristiano... solo puede llevarse una.

Pero un moro... ¡cheche usted!

M. Perní Garcia.

## TOROS

Ocupa su sitio el presidente señor Moreno Fajardo, suena el clarín, pasea gallardamente el ruedo un muchachillo simpático en una bonita jaca, salen las cuadrillas; se van al terreno los piqueros de tanda; ábrese el chiquero y ¡brrrrr! aparece

### El primero.

Un torazo buen mozo, negro, cornigacho. Con bravura y poder tomó cinco puyazos, en general buenos, del Gallero y el Chato, á cambio de cinco tumbos monumentales. Dejó dos jacos cadáveres.

El Albañil dejó un par cuarteando; medio par el Peña y luego otro par por barba.

Al echar un capote el Peña es perseguido por la res y le descalzó de una zapatilla al saltar la valla.

### Luego el paisano

de D. Quijote, lia el trapillo, coje el estoque y al presidente le larga un ¡Me! yéndose al bicho que estaba noble.

Vestía Mancheguito hermoso terno negro y oro. El maestro dá un pase con la derecha y cuatro altos para un amago de estocada. Nueve pases más precedieron á una media estocada un poco delantera, ahondando luego el estoque. Después de varios pases se prepara para un magno bello. La mar de palmas y

### Segundo.

También negro y mogacho. Al tercer afilerazo ros, dice que tiene bast

el hocico.

Bartolomé Hernand cuarteando superior. delantero y luego un

pite con otro par metiendo los con salero.

es, tras del exordio de ordebusca al mogon y le propina ses por alto, aprovechando de una estocada algo caída con coraje. El bicho no nehilio de la puntilla y se es de pensarlo un rato. Lagares. Este vestía un de grana y oro.

### Tercero.

ro, astifino, con much pieses, algo loco y tontucio para la gente.

Cuatro ó cinco veces se arrimó á la caballería, que no dió en el blanco la mitad, salvo el Torralba que metió bien á estaca una vez. El Chato dejó una fotografía instantánea en la arena.

Peña dejó dos buenos pares, metiéndose con valentía, y otro también bueno su compañero el Rivita.

Mancheguito, con guapeza y frescura pasa once veces al morucho, dando uno de pecho que aplaudió el conclave, y se dejó caer, tirándose en corto, con una buena estocada, una mijita tendida, que lo hizo polvo.

Ovacion merecidísima, con todo lo demás de sombreros, cigarros, un trago de refresco y la oreja.

Y un panocho muy guason vecino de Benijuan, vestido con zaragüelles, jubon, calzas y demás, le tiró su calañes para probarle al espá que se encontraba arbuloso de haberlo visto matar.

Por cierto que el Mancheguito con mucha amabilidad le sonrió la ocurrencia y le devolvió el margual.

### El cuarto.

Retinto en negro, cornigacho, mogon del izquierdo y menos buen mozo que sus hermanos.

Bartolo se abre de capa y le para los pies.

Se acercó nueve veces á los pencos, dando cuenta de uno. Pinto, Chato y Torralba cayeron varias veces con gran estrépito, pero metiendo bien el palo algunas veces.

Rivas y Bartolo dejaron dos pares con lucimiento y el Chiquito uno de frente y un palillo suelto.

Con toda esta leña y la que le atizaron los de aupa llegó el toro algo quedado y dificultoso á manos de Lagares. El muchacho le dió once pases según lo permitía el bicho que estaba muy humillado, tirándose con un pinchazo y escupiéndose el toro. Después de otros pases, dejó una estocada caída y entrando al terreno con mucho peligro.

Resumen: El ganado bravo, sobresaliendo el primero.

El Mancheguito, tomando sus toros en corto y entrando á matar con verdad y con decisión. Las dos faenas le valieron dos ovaciones muy justas. En quites muy trabajador. Desde el primer momento se captó las simpatías de la gente, que vió en él arte, corazón, esmero y compostura.

Lagares oyó muchas palmas en su primero y las hubiera oído también en su segundo si este hubiera hecho mas por él.

Los banderilleros y peones bien, distinguiéndose Bartolomé Hernandez, El Albañil y Peña.

Los picadores valientes, sobresaliendo el Pinto.

Caballos cinco.

La entrada buena, pero buena.

El público muy satisfecho con la empresa.

Por dos reales de vellón cuatro toros de verdad y un espada de mistó.... no se puede pedir más, ¡digo yo!

Malmira.

## HUNDIMIENTOS EN BLANCA

Blanca 16 de Junio de 1894.

Sr. D. José Martínez Tornel.

Estimado amigo: Sigue este vecindario lleno de impresión y espanto ante las ruinas ocasionadas por los hundimientos ocurridos en la madrugada de ayer, y el constante peligro amenaza á un buen número de

era trozo de carretera, pueblo, y en informe de los escombros y entre los materiales de los cidos; y en el camino aberturas, que se teme trozo de dicho carretera.

se desprenda invadiendo gran extensión de terreno en los huertos plantados de naranjos y limoneros.

Consecuencia de esto es la paralización de toda clase de vehículos, tanto de los coches de viajeros, como de los carruajes de particulares y de transporte, ocasionando el consiguiente y enorme perjuicio, pues sabido es el gran movimiento industrial y comercial de este pueblo, en toda época, y muy particularmente en la estación presente pare los transportes de frutas al ferro-carril.

Las autoridades continuarán tomando las medidas de precaucion y ordenando lo más perentorio, en espera de que venga una comision del cuerpo de ingenieros, único que puede determinar lo mas oportuno y conveniente. Ayer se dirigieron telegramas y comunicaciones á las autoridades de la provincia y de la corte, y cartas á varios personajes influyentes, con objeto de que se interesen con el Gobierno de S. M., á fin de que nos presten apoyo y proteccion y nos concedan recursos; pues no esperamos nos crean huérfanos y nos dejen en el abandono ante tamaña desgracia, y mas tratándose de un pueblo que con la mayor cordura y exacto cumplimiento paga todos los enormes tributos que sobre él pesan, sin exhalar una queja ni promover un motin, á pesar de ser uno de los que más tributacion satisfacen, por razones que no son del caso exponer.

Convocada por el Sr. Alcalde, reunieron ayer tarde en el salon de sesiones del Ayuntamiento, buen número de personas principales de esta poblacion; notándose la ausencias ocasionada sin duda por precisa, ocupaciones, de varias otras de valiosa cooperacion. El Sr. Alcalde, afectado como todos los demás, hizo presente las gestiones practicadas; reclamó el concurso de todos para conjurar el peligro y remediar las necesidades; y aprobando las medidas tomadas, se convino en esperar, pues no podria tardar la indicacion de las personas facultativas y las respuestas de las autoridades superiores, para obrar según las circunstancias.

Los hijos de esta desgraciada poblacion darán una prueba de patriotismo y de sensatez, olvidando en estos momentos, si es que pudiera haberlas, las prevenciones y quejas que suelen engendrar causas de todos conocidos y que son comunes á casi todos los pueblos. Hoy sufrimos la misma desventura, esperientiamos el mismo dolor; asociémonos todos y aportando cada cual el caudal de su valer, veamos el modo de encontrar algun remedio á nuestros grandes males. Seamos blancos antes que todo y uniendo nuestros lamentos, ya que hemos unido nuestras lágrimas á las de esos desgraciados seres que en un momento, el infortunio los ha dejado sin casa ni hogar, hagamosles llegar hasta donde creo que serán escuchados. No, no espero que este pueblo quede desatendido ni desamparado, esto seria agravar su situacion, agrandar sus males, exacerbar su dolor y contribuir á su ruina; ruina que en cierto modo y ha tiempo se viene preparando, por la pérdida y escasez de sus cosechas, los enormes recargos que pesan sobre la propiedad y sobre la industria y las grandes ruinas á que ascienden las pérdidas de los comerciantes exportadores á los mercados de Paris, Londres, Bruselas etc. y hasta en los de España; pues hay quien remite á Madrid una carga (7 arrobas) de buena fruta ¡á Madrid! y tiene que abonar dinero, después de perder el fruto, y todo lo demás; tan considerable es el valor del transporte y tantos y tan gravosos los impuestos del mercado.

Por todas las razones apuntadas, atraviesa este pueblo por uno de esos periodos difíciles, cuya agravacion sube de punto con la inmensa desgracia que recientemente lamentamos, y que cuanto más uno se fija en el sitio de la escena ó aprecia el resultado de sus consecuencias, se convence que es mayor de lo que á primera vista parece.

Si el terreno no hace asiento, lo que no es facil, se aumentarán las grietas, quiebras y profundas ruinas que se ven en todo el perimetro que alcanza toda la parte de monte que amenaza con más ó menos peligro en su corrimiento, y si llega el momento ¡Dios no lo permita! de desprenderse los enormes peñascos que se encuentran en las laderas del monte; al desplomarse éste ¿quién puede calcular las consecuencias que pueden ocasionarse?

